

tiendo del diagnóstico realizado. No desarrolla la propuesta didáctica, ya que eso requeriría otro trabajo. Lo que pretendemos, a partir del abordaje analítico de los conceptos seleccionados como ejes, es puntualizar algunos aspectos, vinculados con ellos, que puedan retomarse para profundizar su investigación a lo largo del desarrollo de diversos procesos socioculturales. En este caso, hemos considerado uno que corresponde a historia americana colonial y otro a la historia argentina, solo a manera de ejemplos. Los textos presentados en este apartado, están lejos de representar un desarrollo exhaustivo de los temas, solo esbozan algunas trazos de los procesos sociales⁴⁵ en los períodos abordados, que podrían considerarse, entre otros, para recuperar el análisis de los núcleos conceptuales que anudan la selección de contenidos propuesta. En ellos se articulan las categorías analíticas, desde una mirada que pretende superar los abordajes fragmentarios de las ciencias sociales. Este acercamiento a la historia socio cultural, procura que los cambios se perciban como permanentes espacios de negociación. En los procesos de construcción social, las relaciones entre las clases, siempre son asimétricas, pero esto no significa que ellas puedan interpretarse reduciéndolas a una lineal oposición de dominación y resistencia. Si bien el conflicto está presente, la voz y las prácticas de los “vencidos”, de los “oprimidos”, en su interacción entre si y con los sectores hegemónicos, dan nuevos significados a las imposiciones de aquellos que aparecen como sectores dominantes, generando nuevos consensos y sentidos.

⁴⁵ Entendemos este concepto en los términos señalados por Elías: “Podría pensarse que la permanente lucha de poder de los grupos sociales, como también la de individuos, impulsa la solución de los problemas de cada generación, y que este mecanismo no intencionado es el que convierte, a lo largo de generaciones, los cambios orientados y no planeados de largo plazo en marcos de referencia social a los cuales se alude con conceptos como “procesos sociales” o “desarrollos sociales”, en: ELIAS, N., *La civilización de los padres y otros ensayos*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 1998, p.192.

MEMORIA HISTÓRICA Y MEDIO AMBIENTE

Relaciones Materiales y Memoria Histórica en el Río Paraná: La importancia del concepto de emergencia en los estudios antropológicos sobre ambiente

Ana Ortiz*

Resumen

El objetivo del presente artículo es mostrar la capacidad analítica que conlleva el concepto de propiedad emergente - definida como atributo de algunos procesos sociales y culturales- a través de una breve descripción de su aplicación y fundamentación teóricas. Este concepto se transforma en categoría al hacer uso del mismo para abordar el evento 'marcha', centrándonos en sus dos elementos constitutivos: *las relaciones materiales* que los/as pobladores establecen con su entorno y *la memoria histórica*, entendida como el registro que los/as actores tienen de sucesos vinculados a su relación con el río, a las grandes obras y al contexto socio-político en el que se propuso el proyecto de represamiento del Paraná Medio, y a través del cual construyeron la práctica analizada. Este artículo es fruto de una investigación antropológica más amplia, en la cual analizamos las prácticas culturales de la comunidad costera de la ciudad de Paraná en la coyuntura amenazante de dicho proyecto en la década de los 90'.

Palabras clave: análisis antropológico - propiedades emergentes - memoria histórica - relaciones materiales - red de mujeres - ambiente - sistema.

Abstract

The purpose of the present issue is to show the analytic capability involved in the emergent properties concept -defined as an attribute of social and cultural processes- from a brief description of its

* Licenciada en Ciencias Antropológicas, Orientación Sociocultural, por la UBA. Becaria de Iniciación a la carrera de Doctorado, FONCyT, UBA. Docente en la Universidad Autónoma de Entre Ríos.

application and theoretic line of argument. This concept becomes a category when I use it to approach the 'marcha' social event, focusing on its two key components: the material relationships that the local population establishes with the environment and the historical memory, understood as a registry on the actors of experiences and events tied to the relation with river, Great Works and socio-political contexts in which the The Paraná Medio Dam Project is proposed and the studied practices are constructed. This issue is result of a larger anthropological investigation digging the cultural practices of the coast community on Paraná city during the threaten times of this project in the 1990s.

Keywords: anthropological analysis - emergent properties - historical memory - material relationships - women's network - environment - system.

Este artículo es fruto de una investigación antropológica más amplia², en la cual analizamos las prácticas culturales de la comunidad costera de la ciudad de Paraná en la coyuntura amenazante del proyecto de represamiento del Paraná Medio en la década de los 90'. El mismo fue presentado por un consorcio de empresas norteamericanas y contó con el apoyo del presidente de la Nación Carlos Menem. Luego de más de un año de lucha, la comunidad de la costa y los ambientalistas lograron frenar dicha propuesta y conseguir una ley de protección de ríos, lo cual implicó enfrentamientos y negociaciones con el poder político provincial.

Centramos nuestra mirada en uno de los eventos de oposición al proyecto de represamiento: la travesía —o marcha de protesta³— por el Río Paraná realizada por dos pescadores. Debemos aclarar que no hemos tomado la travesía como

² ORTIZ, ANA, *Río Liberado. Emergentes Culturales en el Sistema Ambiental Paraná Medio*. Tesis de Licenciatura para la carrera de Ciencias Antropológicas UBA, Inédito, 2006.

³ 'Marcha' es el término más utilizado por los actores, pero el término travesía también lo utilizan. Puede ser que haya habido una 'evolución' a medida que la cuestión se fue politizando cada vez más. Y que, en este sentido, pasaran a utilizar cada vez más el término 'marcha'.

un 'caso', lo cual implicaría restricciones relativas a una casuística, sino como una expresión singular que estuvo fuertemente legitimada por el resto de los pobladores de la costa. Para caracterizar esta singularidad, abordamos el conjunto de sucesos que la conformaron e hicieron posible, entendiéndola como proceso emergente de la relación población-ambiente.

El objetivo del presente trabajo es mostrar la capacidad analítica que conlleva el concepto de propiedad emergente —entendido como atributo de algunos procesos sociales y culturales— a través de una breve descripción de su aplicación y fundamentación teórica. Este concepto se transforma en categoría al hacer uso del mismo para abordar el evento 'marcha'. Nos centramos en sus dos elementos constitutivos: **las relaciones materiales** que los/as pobladores de la costa establecen con su entorno y **la memoria histórica**, entendida como el registro que los actores tienen de sucesos vinculados a su relación con el río, a las Grandes Obras⁴ y al contexto socio-político en el que se propuso el proyecto de represamiento Paraná Medio, y a través del cual construyeron la práctica analizada. Apelar a recuerdos históricos vinculados con las grandes obras en la provincia y a la histórica relación conflictiva entre ésta y la nación, fue un recurso constante de los actores para fortalecer los posicionamientos anti-represa. Dicha apelación apareció en los discursos y prácticas que se pusieron en marcha para frenar la amenaza que implicaba dicho proyecto, no sólo por parte de la comunidad costera sino también de las organizaciones ambientalistas, nucleadas ante dicha coyuntura en la Asociación de Entidades Ambientalistas (AEA)

⁴ Este concepto está expuesto en mi tesis ya citada y hace referencia a la definición de RIBEIRO, Gustavo, "¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de Gran Escala: Una forma de producción vinculada a la expansión de los sistemas económicos", *Desarrollo Económico*, 1987, VXXVII, n° 5.

El concepto de emergencia y su pertinencia antropológica

El concepto de emergencia está enmarcado en el desarrollo de las teorías de sistemas, más específicamente en las que tratan sobre sistemas complejos y abiertos:

“La ‘complejidad’ no es en sentido estricto una propiedad ontológica propia del fenómeno que se estudia, sino una escala inherente al punto de vista que se adopta y a los conceptos que se usan [...] Por esto, tanto un microorganismo como el universo son igualmente susceptibles de abordarse como sistemas.”⁵

La visión holística es un rasgo distintivo de nuestra disciplina que alude al abordaje del ‘todo social’ y desde el cual la **cultura** es un universo complejo más allá de las orientaciones teóricas desde las cuales se la define. El aporte del concepto de totalidad en términos sistémicos viene dado por la posibilidad de definir ese universo en términos de **sistema**. Pero en este caso dicho concepto no es una entidad pensada como en eterno equilibrio y ordenada, sino más bien una complejidad en la que podemos incluir relaciones de conflicto - donde las interacciones entre sus componentes son complejas - a través del concepto de homeóstasis⁶. Esta es una diferencia imperativa con el concepto de sistema utilizado por el funcionalismo en nuestra disciplina:

“Existe una diferencia importante entre el concepto de totalidad en la teoría de sistemas y la idea de totalidad en el funcionalismo. En el funcionalismo se pone énfasis en el orden y en la cooperación entre los componentes [...] por el contrario, la competencia entre las partes y el conflicto es un aspecto necesario de los sistemas. En teoría, por lo menos, los modelos sistémicos son dinamistas”⁷

⁵ REYNOSO, Carlos. *Corrientes en Antropología Contemporánea*, Biblos, Buenos Aires, 1998, p. 280.

⁶ El proceso homeostático alude a la capacidad de un sistema de volver a su estado inicial, o si se quiere de equilibrio, pero el concepto de equilibrio en este contexto teórico no implica falta de movimiento, de hecho tolera mínimas fluctuaciones. Ver REYNOSO, C., *Op. Cit.*

⁷ REYNOSO, C. *Op. Cit.*, p. 308. Además, hay otras diferencias distinti-

El concepto de propiedad emergente define un rasgo muy importante de los sistemas complejos y es, por lo tanto, una herramienta contundente para abordar los fenómenos sociales y culturales. Actualmente, es clave en las modelizaciones de dichos sistemas no sólo en términos teóricos sino también en lo que respecta a lo metodológico:

“Las propiedades emergentes, características de los sistemas denominados complejos, son aquellos atributos que se observan en el todo, pero que no pueden ser deducidos de los comportamientos individuales analizados aisladamente”⁸.

La antropología ha dado cuenta de muchos acontecimientos y procesos complejos, de variadas ‘conductas emergentes’: el hecho que en contextos similares se produzcan manifestaciones culturales diversas, es un buen ejemplo de estos fenómenos.

La aplicabilidad del concepto de *emergente* a un proceso cultural o social está vinculada con la capacidad del mismo para describir una configuración social en términos globales, la cual no necesita ajustarse a una relación de causa-efecto en términos lineales con respecto a las acciones y sucesos llevados a cabo por los diferentes individuos o grupos sociales involucrados⁹.

En los últimos años se han diseñado modelos que atienden a este supuesto con el objetivo de abordar, desde una perspectiva sistémica, la relación entre ‘el todo y las partes’, o entre el

vas: El hecho de darle gran importancia analítica a los elementos en sí es, en nuestra disciplina, un legado funcionalista: uno de sus principios postula que los elementos de un sistema son necesarios e irremplazables. El antropólogo Gregory Bateson ya remarcaba la falta de consistencia que tiene el hecho de dividir la cultura en rasgos atribuibles a instituciones específicas que cumplen su función inequívoca dentro del sistema.

⁸ MICELI, Jorge, “Teorías de la Complejidad y el Caos en Ciencias Sociales. Modelos basados en Agentes y Sociedad Artificiales”, *Actas del I° Congreso Latinoamericano de Antropología*, UNR. Página Web: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario.htm>, 2005, P. 8.

⁹ Ver ORTIZ, A., *Op. Cit.* Capítulo II: Las teorías sistémicas y su pertinencia antropológica.

individuo y la sociedad. Teniendo en cuenta que dicha relación es – y ha sido – un punto teórico y metodológico conflictivo para las ciencias sociales, estos modelos intentan formular y generar heurísticas para abordarlo desde una perspectiva que involucre la complejidad que implican. Parten de estados sencillos describiendo un movimiento que va de ‘lo simple a lo complejo’, al cual se lo define a través del concepto de *bottom-up* (de abajo hacia arriba). Este concepto permite describir un proceso emergente, ya que: “la complejidad no se corresponde con una suma de variables, las cuales, pudiendo ser formuladas acabarían con un resultado establecido. Dice C. Reynoso ‘Emergencia implica lo contra intuitivo’ ”¹⁰

El ambiente como sistema

Las tendencias teóricas en Antropología que proponen una vinculación sistemática entre el contexto natural y las manifestaciones culturales son amplias. Entre ellas encontramos el neoevolucionismo, algunos análisis marxistas, la ecología cultural y el materialismo cultural de Harris, así como teorizaciones recientes que apuntan a desmontar la categorización binaria de los conceptos de naturaleza y cultura¹¹

A su vez, la existencia de trabajos antropológicos que echan mano del concepto de ambiente como sistema complejo, muestra la utilidad e importancia del mismo en las producciones antropológicas¹²

Como uno de los rasgos a destacar de los sistemas abiertos y complejos es su fuerte interacción con el contexto, de-

¹⁰ MICELI, J., *Op. Cit.*, p. 9.

¹¹ MILTON, Kay, “Ecologías: antropologías, cultura y entorno”, www.unesco.org/issj/rics154/miltonspa.html.

¹² BOIVIN, Mauricio; ROSATO, A. y MALVAREZ, A., “Diversidad, uso de los recursos naturales y cambios en las islas del Delta Medio del río Paraná (Dto. Victoria, Entre Ríos, Rca. Argentina)”, en: Matteucci, S., O. Solbrig, J. Morillo y G. Halfiter (comp), *Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica*, EUDEBA, Buenos Aires, 1999.

finimos al ambiente de nuestro interés como un sistema complejo y abierto: El Humedal Paraná Medio.

Para abordar dicha complejidad, nos remitimos a la discriminación de niveles analíticos que nos permiten caracterizar las relaciones pertinentes de esta suerte de intersección entre las dimensiones remitidas a comunidad y entorno. Partiendo del ser humano como actor principal de dicha interacción, establecemos dos niveles operativos para el análisis: el Local y el Regional¹³, en tanto la marcha por el río como proceso emergente en el marco de la lucha anti-represa se ubica en la arena social y política de la localidad de Paraná. Pero a su vez trasciende dichas fronteras, ya que el mismo proyecto de represamiento lo hizo: fue una amenaza para toda la región vinculada al ambiente Paraná Medio.

Abordar la marcha por el río como proceso emergente se vuelve de gran interés antropológico por su carácter holístico, en tanto su análisis permite vislumbrar que dicho proceso atraviesa diferentes niveles descriptivos dentro de la configuración social abordada.

Identificamos tres niveles de reestructuración morfogénica¹⁴ en el proceso de oposición a la realización de la obra, centralizando dicha descripción en la marcha por el río. Estos niveles guardan una interrelación profunda, en tanto el primero es contenedor del segundo, y éste del tercero:

-El ambiente humedal Paraná Medio

-La comunidad de Paraná

-Las Unidades Domésticas de los Trabajadores del río involucrados en el movimiento anti-represa.

Para el abordaje de los mismos retomamos la perspectiva ecosistémica, pero desde una mirada crítica, dándole mayor relevancia a las percepciones y representaciones de los actores¹⁵. Realizando un ‘ejercicio analógico’ entre la etnogra-

¹³ REBORATTI, C., *Op. Cit.*

¹⁴ El concepto de Morfogénesis alude a los cambios estructurales en un sistema cuando pasa de un estado a otro. Ver REYNOSO, C., *Op. Cit.*

¹⁵ Si bien desde la ecosistémica se ha incluido la dimensión emic, no siem-

fía de Rappaport *Cerdos para los Antepasados* y la situación de inminente amenaza que significó el proyecto de represamiento para la población costera de la ciudad, trazamos similitudes estructurales entre ambos trabajos así como también diferenciales fácticos. Estos últimos aluden a las relaciones materiales y a la memoria histórica de los actores, ambos vitales para la constitución del evento, pero que funcionan sistémicamente de manera análoga al *kaiko*.

*La catástrofe: construyendo la señal epidéctica*¹⁶

La noción de catástrofe natural conlleva, según Reboratti, una mirada antropocéntrica sobre los sucesos naturales: en tanto las catástrofes son de orden natural es inevitable su ocurrencia. Pero en realidad, el concepto de catástrofe sólo es aplicable cuando el ser humano se ubica en un determinado momento y lugar en donde ocurren dichos sucesos, atendiendo a la dimensión social en función de la relación entre desigualdad socio-económica y acceso diferencial a la capacidad de enfrentarlo¹⁷.

De hecho, la amenaza que implicó la posibilidad de represamiento del río Paraná se enmarcó en un proyecto político que, de haberse concretado, hubiera acarreado importantes consecuencias materiales¹⁸. En este tipo de obras la relación ambiente-sociedad implica un perjuicio del prime-

pre se ha ahondado en ello. MILTON, K, Op. Cit., hace una buena exposición de este tópico.

¹⁶ El concepto tal cual lo define RAPPAPORT, Roy, *Cerdos para los antepasados. El ritual en la ecología de un pueblo en Nueva Guinea*, Siglo XXI, Madrid, 1987. Esta noción permite describir un factor, o una serie de factores, que funcionan como alarma ante el riesgo de inestabilidad de un sistema. La particularidad de este concepto radica en la importancia dada a la percepción que tienen los actores sociales de dicho desorden, permitiendo de esta manera articular la complejidad del punto de vista 'emic' en un marco que define al ecosistema del humedal Paraná Medio en términos 'etic'.

¹⁷ REBORATTI, C. Op. Cit.

¹⁸ Con consecuencias materiales me refiero a los cambios en la interacción

ro por causas no naturales de una manera categórica: aquí el origen de la catástrofe es de orden puramente social, entonces los actores tienen diferentes interpretaciones y posicionamientos políticos sobre la misma.

A su vez, hay elementos que funcionan como disparadores de alarma, señales epidécticas que en este caso estuvieron directamente ligadas a los intereses de la población costera, principalmente al temor por la pérdida de su fuente de trabajo. Por ello este proceso asumió características diferentes a los otros eventos anti-represa.

La relación material que establece la comunidad de Paraná - y más específicamente la población costera - con el ambiente humedal la definimos desde una categorización en términos 'etic' (por el investigador/a). A la misma incorporamos las percepciones que tienen los actores sobre dicho entorno a través de una categorización 'emic'. Por lo tanto la noción de catástrofe inminente a la construcción de la obra se asocia a dichas percepciones dentro del contexto de una amenaza objetiva a dicha relación material. Las mismas varían atendiendo a la extracción social a la que pertenecen los grupos sociales y a la relación que establecen con el Río; estando ambas instancias íntimamente relacionadas¹⁹.

Mientras que para las organizaciones ambientalistas la percepción de catástrofe que conllevaba la construcción de la represa estaba vinculada a los impactos ambientales que

entre la sociedad y el ambiente, ya que la misma implica intercambios materiales.

¹⁹ BARTOLOME, Leopoldo, "GPDs y Desplazamientos Poblacionales: Algunas claves para su comprensión como procesos sociales complejos", Ponencia s/d. Este autor plantea que las diferencias entre los actores son cruciales a la hora de entender las consecuencias del desplazamiento forzoso o de reasentamientos como impactos sociales de la construcción de represas y para ello propone 'deconstruir' la categoría de 'población afectada'. En dicho ejercicio discrimina diferencias de clase y status, mecanismos de apropiación simbólica del ambiente natural y social, y estrategias de supervivencia en las que incluye la importancia de las redes sociales y el conocimiento de cómo explotar los recursos por parte del grupo afectado.

generaría - en el marco de un discurso profesional -; para los pobladores/as ribereños, la catástrofe se anclaba en la potencial pérdida de su fuente de trabajo: “Íbamos a hacer una marcha de protesta contra la represa, porque si no nos íbamos a quedar todos sin laburo, porque la idea pasaba por ahí. Nuestra marcha de protesta fue denunciando el proyecto y defendiendo nuestra fuente de trabajo”²⁰

El proyecto de represamiento es percibido como una amenaza para su subsistencia y es el motivo central por el cual los pescadores decidieron hacer la marcha. ‘Defender nuestra fuente de trabajo’ fue la consigna que generó consenso entre los demás pobladores ribereños; y la toma de consciencia del proyecto como amenaza ambiental fue un proceso que se fue consolidando a medida que se informaron, incluso se termina de reforzar en la misma marcha por el río.

Por ello, el hecho que la marcha generara consecuencias locales y regionales es lo que la define como práctica emergente: “Que sus actos tengan consecuencias globales es un fenómeno emergente, no reductible a la sumatoria de sus actos individuales”²¹.

En este sentido, entendemos a la marcha de protesta por el río como **un proceso emergente singular que contiene un rasgo distintivo y central: el intercambio material en términos tróficos y económicos entre la población costera y el río Paraná**. Es esta relación ‘la base material’ que sustentó la marcha, y en tanto los pescadores temían por la pérdida de su fuente de trabajo, se comienza a percibir la catástrofe.

La relación material con el río

La relación de la comunidad de Paraná con los recursos naturales que provee el río es compleja, teniendo en cuenta que su utilidad abarca: el agua que consumen sus habitantes,

²⁰ Entrevistas de Campo a Cosita, marzo del 2000.

²¹ MICELI, J., *Op. Cit.*, p. 5

la extracción de peces para consumo y comercio, el uso del río como canal de comunicación navegable y las actividades de esparcimiento. Esta complejidad en la relación comunidad – río excede la definición de este último como ‘recurso’. Por ello, en términos ‘etic’, nuestra definición del mismo se ajusta al concepto de humedal como ambiente con características específicas²²

En la misma vena, las diferentes percepciones de los integrantes de la comunidad sobre el río dependen del tipo de interacción que mantengan con el mismo, y aquéllas no siempre contienen la noción de recurso²³. Para el caso de los pescadores – cuya subsistencia está estrechamente vinculada al río - la percepción sobre el mismo tiene que ver con una noción de hermandad, de alianza:

Escucho su claro murmullo, Como si hablara conmigo. Somos cómplices en eso Porque los dos lo sentimos ²⁴	Lo siento casi un igual, Diría que es algo vivo Cuando veo que se mueve Como una serpiente el río [...]
--	--

Hemos discriminado diferentes variaciones en la relación comunidad-río al establecer niveles de materialidad diferenciales²⁵, pero para el presente trabajo consideramos sólo a la población costera e isleña, ya que muestra un vínculo del

²² Para profundizar el análisis sobre la construcción de categorías descriptivas con respecto a este punto, es interesante el concepto de ‘ecotipos’, mediante el cual se tipifican las actividades humanas para la subsistencia en relación a un determinado ambiente. Ver CÁMPELO, Álvaro, “Para una Ecología Humana-Sedové”, publicación virtual: www.naya.org.ar, 2000.

²³ Sobre las limitaciones del concepto de recurso natural ver: ORTIZ, A., *Op. Cit.*; REBORATTI, C. *Op. Cit.*

²⁴ Extracto de la poesía Orgullo de Pescador, escrita por Raúl Roco, referente indiscutido del ‘pescador nato’.

²⁵ En el sentido planteado por REBORATTI, C. *op.cit.* También se ha tenido en cuenta el concepto de clase social, en el sentido de ‘clase en sí’ planteado por Marx, en función de las alianzas que la comunidad de la

orden río/subsistencia, manteniendo una relación de intercambio directo con el río:

Pescadores natos: su vida cotidiana se estructura en función de las actividades derivadas de la pesca y el río, las cuales se ven reforzadas por un imaginario que atribuye rasgos tradicionales-regionales a la pesca como un arte y como un modo de vida, en una relación más simbiótica con el río.

Pescadores ocasionales: se los llama así porque generalmente tienen otros oficios además del de la pesca, pero éste último funciona como elemento estratégico para asegurarse la subsistencia, ya que cuentan con la posibilidad de tener o conseguir una canoa, sea como complemento de sus ingresos o como el único.

Actividades de las mujeres de la costa: nos referimos a las diferentes actividades que realizan las mismas en relación al río y al hábitat ribereño, como la elaboración y venta de productos, trabajos comunitarios, etc.

Las dos primeras categorías son nativas- en el sentido que son utilizadas por los actores- en cambio la tercera es puramente 'etic', en tanto no encontramos ningún referente que nombre al trabajo femenino vinculado a la pesca en la población costera.

Este rasgo material que caracteriza a la relación de las comunidades de la costa con el río a través de la pesca como actividad clave para su subsistencia, se ve reflejado en los primeros datos demográficos obtenidos hace unos años a través de una encuesta de hogares, realizada en departamentos de la provincia linderos al río Paraná²⁶.

El intercambio material establecido acusa una complejidad que se ve reflejada incluso en otros aspectos, como el simbólico. Las concepciones de los pescadores con respecto al río tienden a describirlo como 'un hermano' o 'un aliado',

costa establece con los sectores medios a través de la Asociación de Entidades Ambientistas. ORTIZ, A. *Op.Cit.*

²⁶ ENTRE RIOS, Pcia. de. *Cuentas Ambientales*. Paraná, 2000.

como puede leerse en el poema 'Orgullo de Pescador' que mencionáramos anteriormente.

La Unidad Doméstica y el Trabajo de las Mujeres

El nivel correspondiente a las Unidades Domésticas hace referencia a las dinámicas familiares involucradas en el evento. Los/as integrantes de ambas UD transitaron un proceso de reacomodamiento con el objetivo de realizar la marcha y de plegarse a la lucha anti-represa²⁷.

El emergente clave del proceso en este nivel –una propiedad emergente del subsistema UD – se vincula con las actividades y el trabajo de las mujeres, puesto que fueron el soporte material de la travesía de los varones y sin ellas el viaje y sus objetivos no se hubieran podido llevar adelante. Por lo tanto las vemos como sujetos activos de la marcha.

Estas integrantes de la travesía desde el ámbito doméstico como lugar privado, no tuvieron visibilidad y reconocimiento en los espacios públicos, salvo a través de las palabras de los varones de las familias que fueron el nexo con 'lo público' en lo que respecta a este evento²⁸.

Rosa y Juana, las protagonistas invisibles de la marcha, fueron protagonistas visibles en otras prácticas sociales, especialmente a nivel comunitario en su barrio de residencia. Estas mujeres promovieron y llevaron adelante un comedor en el barrio, talleres de trabajos comunitarios y actividades referidas a cubrir las necesidades básicas de alimento, ropa

²⁷ Para hablar de dinámicas familiares he tomado en consideración el material teórico de TARDECCI, Mónica, Seminario de Posgrado "Género y Familia", para la Maestría El Poder, la Sociedad y la problemática de Género, UNR, 1999. También SEGALÉN, Martine, *Antropología Histórica de la Familia*, Taurus, Madrid, 1992.

²⁸ Su invisibilidad queda clara inclusive, en el relevamiento hecho por la Provincia de Entre Ríos de los hogares de pescadores: ENTRE RIOS, Pcia. de, *Op. Cit.* También ver ORTIZ, A. *Op.Cit.* Con respecto a las invisibilidades y 'agujeros' en la confección de datos estadísticos ver: TORRADO, Susana, *Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de Método*, EUDEBA, Buenos Aires, 1998.

y vivienda de los vecinos, haciendo hincapié en las necesidades infantiles y en los roles de maternidad y paternidad:

“[...] Acá se formó primero un grupo de madres que se llamaba Juana Azurduy, funcionaba un costurero [...] y en los tiempos duros funcionaba una olla comunitaria. Estábamos bien organizados...participaban padres y madres y cada uno se encargaba de una tarea distinta...de buscar leña, de cocinar, de buscar los alimentos...y después al mediodía cada uno venía con su ollita y se repartía la comida”²⁹

Esta referencia a la experiencia pasada se retoma en el sentido que, una vez más, se apeló a la organización y solidaridad de las mujeres, sin ellas y sin el apoyo de entidades ambientales la marcha de protesta por el río no se hubiera realizado:

“Porque fue una cadena: ella me ayudaba a mí –por Juana-, yo los ayudé a ellos y ellos ayudaron a un montón de gente [...]”

Las experiencias de estas dos mujeres las tomamos como rasgo característico e imprescindible de la ‘marcha’ de protesta por el río, en tanto las dinámicas familiares en cuestión fueron sostenidas materialmente por ambas. La intervención de las mujeres en los procesos productivos y sociales suele ser soslayado en varias investigaciones, valga este punto del presente artículo como ejemplo de ‘lo no dicho’³⁰

En resumen, encontramos tres aspectos íntimamente relacionados en el nivel UD:

-Dada la importancia de las mujeres como soporte material del evento, describimos a las UD en función del

reacomodamiento de las dinámicas en los lazos familiares.

-Relevancia de las actividades de las mujeres en las estrategias de subsistencia del grupo doméstico, vinculadas a prácticas comunitarias y trabajos fuera de la UD.

-Doble politización de estas mujeres:

a) por involucrarse en prácticas sociales en las cuales generan nuevas redes, en particular en el proceso de la marcha por el río.

b) por participar de los Encuentros de Mujeres, lo cual las politiza en términos de género.

La memoria histórica

El ciclo ritual del kaiko es, para Rappaport, una estructura pautada culturalmente, una herramienta social para regular la interacción de la población con el ambiente y con otras poblaciones. Dicho ciclo implica un orden cronológico que a su vez es definido por prácticas rituales específicas, como la plantación del *rumbim*, sacrificios, ceremonias y danzas, ofrecidas a los espíritus con diferentes propósitos³¹

A diferencia del trabajo de Rappaport, definimos nuestro emergente de análisis como un proceso con fuertes componentes políticos y modelado por referencias históricas.

Por ello describimos tres estados por el que transcurre el sistema población-río a través del concepto de trayectoria, incluyendo de esta manera al *tiempo* como dimensión fundamental del análisis. Bartolomé, refiriéndose a procesos más largos como son los de desplazamiento y/o reasentamiento poblacional, afirma:

“Todo proyecto particular sigue una trayectoria en el tiempo (t0, t1, t2, t3...tn) [...] a lo largo de la cual el sistema (compuesto por actores sociales, relaciones, intereses, objetivos explícitos e implícitos, recursos, etc.) puede adoptar y de hecho adopta diferentes configuraciones. Los proyectos de desarrollo de gran escala [...] tal como lo afirmamos anterior-

³¹ RAPPAPORT, R. Op. Cit.

²⁹ Entrevistas a Rosa y Juana, julio del 2000.

³⁰ La categoría teórica frecuentemente utilizada para abordar la condición y situación de las mujeres es la categoría de género (con los debates teóricos que hacia dentro del feminismo acarrear) En este sentido se puede consultar un clásico: el trabajo de SCOTT, Joan W. “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Lamas, M. (comp) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, UNAM/Porrúa, Ciudad de México, 1996.

mente no son sólo sociales por su naturaleza sino históricos por su ocurrencia”³²

Sostenemos que, frente a la ausencia de un ‘ritual preestablecido’ que estructure socialmente la dinámica de la lucha anti-represa, los actores apelaron a la *memoria histórica* como elemento referencial. La misma dio sentido a las necesidades individuales y comunitarias que confluyeron en un movimiento de lucha caracterizado por cierta ‘espontaneidad’³³.

Las referencias en la memoria que sostuvieron al movimiento anti-represa - y a la marcha como evento singular - funcionaron como disparador o señal de alerta, y se encuadraron en el recuerdo histórico de sucesos pasados vinculados a las grandes obras, a la relación de tensión entre la provincia y la nación y a la coyuntura política que atravesaba el país en ese momento.

Con el objetivo de hacer una exposición más clara sobre este punto, agrupamos las referencias en la memoria de los actores de la siguiente manera:

Las referencias históricas y las referencias que apelan a la coyuntura política del país

Esta diferenciación es imprescindible, dada la importancia de las referencias que atienden expresamente a la situación de crisis por la que pasaba el país en ese entonces y que son mencionadas de manera reiterada y contundente por los actores.

En este sentido, los ejemplos más claros están asociados a las figuras de Menem y Cavallo como responsables políticos de la situación del país y, en contrapartida, apelan a la referencia de prácticas sociales de resistencia y/o lucha, novedosas

³² BARTOLOME, L., *Op. Cit.*, pp. 13-14.

³³ ARACH, Omar, *La lucha sobre un río. Un análisis de la oposición a la represa del Paraná Medio (Entre Ríos 1996-1997)*, Tesis de Maestría en Antropología Social, inédito. Queremos subrayar cómo esta apelación a la memoria histórica se actualiza en la lucha contra las papeleras en la misma provincia, sobre todo en la ciudad de Gualeguaychú. Siendo para la misma, la lucha anti-represa un fuerte referente histórico-provincial.

para el momento, como el caso de los cortes de ruta y la aparición en la escena social de ‘los piqueteros’.

Las experiencias comunitarias de los pescadores y el lugar clave de las mujeres en las estrategias de subsistencia de las UD son registros en la memoria que apuntalaron la marcha como práctica de resistencia en una coyuntura que se puede describir también como ‘tiempos duros’, expresión que utilizó una de las mujeres para explicar el surgimiento de prácticas comunitarias en un período de tiempo anterior³⁴

Las referencias definidas por niveles territoriales: nacionales, provinciales, locales

En términos político-territoriales encontramos referencias históricas vinculadas a un llamamiento a la ‘unidad nacional’ frente al problema que implicaba el proyecto de represamiento, ejerciendo presión sobre los representantes políticos desde el sector ambientalista. También acudieron a esta estrategia los protagonistas de la travesía, ya que la misma se realizó llevando una bandera argentina y partiendo un 25 de Mayo. Además, en la descripción que ellos hacen de cómo se les ocurrió esta manera de protesta, recurren a la historia nacional como estrategia comparativa. Un ejemplo de ello es la mención de La Vuelta de Obligado como expresión magnánima de lo que les hubiera gustado hacer.

Las referencias vinculadas con ‘lo local’ están generalmente asociadas a la provincia, pero hacemos esta discriminación de todas maneras ya que algunas aluden a prácticas específicas de la población costera de Paraná.

El juego de palabras en el logo de la Asociación de Entidades Ambientalistas es un buen ejemplo de los apelativos a la provincia y su historia: ‘Entre Ríos sí, entre represas no’. También lo es el símbolo de provincia federalista que implica la flor ‘estrella federal’, depositada en la tumba de un personaje reconocido por parte de los pescadores en el transcurso de la marcha.

³⁴ Rosa comenta cómo se organizó el grupo barrial Juana Azurduy en la época de la hiperinflación y la transición a los 90’.

Con respecto al uso de referencias singulares vinculadas a los pescadores destacamos la inspiración de la travesía en las procesiones religiosas por el río.

Estos niveles en los registros de la memoria colectiva que definimos confluyen para reforzar un referente que los atraviesa: la histórica rivalidad entre la provincia de Entre Ríos y la Nación.

Las referencias que implican relaciones entre las territorialidades mencionadas, como las rivalidades entre la provincia y la nación.

En este punto registramos referencias que engloban analíticamente a las ya mencionadas pero en un nivel más complejo, en tanto se configuran a partir de un vínculo históricamente conflictivo. No es casual que dichas referencias en la memoria se actualicen a través de una problemática que en sí misma ha contribuido a perpetuar dicho conflicto a través del tiempo: las grandes obras y los proyectos de desarrollo en la provincia³⁵.

Los/las entrerrianos tienen una percepción sobre las grandes obras que está modelada por la historia y la experiencia, de hecho "Las tres últimas décadas de vida entrerriana estuvieron signadas por la realización de grandes obras"³⁶

Si partimos del supuesto que sus registros y memoria colectiva son productos sociales e históricos, debemos abordarlos como procesos complejos que contienen matices en las interpretaciones de sus actores y que están ajustados a una fuerte interacción con el contexto en un tiempo más o menos acotado. Para ejemplificar tomaremos un proyecto de obra a gran escala que se concretó en la provincia y que contrasta fuertemente con el proyecto de represamiento: la construcción del Túnel Subfluvial Hernandarias.

Es interesante esta instancia comparativa breve, en tanto la construcción del túnel se enmarcó también en un contexto de relaciones conflictivas con la Nación. Esta obra resolvió el

³⁵ Ver ORTIZ, *Op.Cit.*

³⁶ ARACH, O. *Op.Cit.*, p. 32.

problema del aislamiento que la provincia arrastraba de mucho tiempo, pero para hacerlo no consiguió apoyo de la Nación y esto consta, ya que la existencia del túnel en sí lo comprueba. Es claro que un puente hubiera sido más factible en términos técnicos y más viable en términos económicos, pero ante la negativa del estado nacional las provincias de Santa Fe y Entre Ríos decidieron construir un túnel subfluvial, deslindándose así de la necesidad de aprobación con respecto a lo jurisdiccional³⁷.

El túnel generó expectativas en la población entrerriana y actualmente es un referente en la historia local. Las diferencias estructurales que podemos puntualizar en este ejercicio comparativo, refuerzan la importancia de la memoria histórica como dimensión esclarecedora de nuestro proceso emergente. En este sentido, las percepciones de los actores sobre las grandes obras acusan registros claramente diferenciales según:

1-El contexto histórico: el túnel se construyó durante la década del 60' y, en contraste con los 90', en nuestro país no existía la 'consciencia ambiental' y tampoco se disponía de información sobre los impactos que podían generar las grandes obras³⁸.

Un caso llamativo es el de la construcción de la represa Salto Grande durante la década de los 70' la cual, en su momento, fue recibida con beneplácito por ser 'una gran obra que iba a generar energía'. Pero la misma impactó negativamente – y todavía lo hace -, incluso implicó la relocalización de las poblaciones de Federación y Santa Ana³⁹

³⁷ Las aguas son áreas jurisdiccionales que dependen de la nación, por lo que un puente necesita de la aprobación de la misma. En función de esta negativa reiterada durante décadas, se construye un túnel que, al ser subfluvial, está apoyado en el lecho del río y por lo tanto en tierras que dependen de la jurisdicción de las provincias.

³⁸ En la actualidad se realizan estudios con respecto a la influencia del túnel en la migración de peces, en tanto las vibraciones del mismo podría alejarlos de la zona.

³⁹ Ver BARTOLOME, L., *Op.Cit.* y CATULLO, Ma. Rosa: "Grandes

2-La historia local: El túnel aglutina una complejidad de sentidos con respecto al problema del aislamiento de la provincia en el mapa nacional. Esta situación producía grandes pérdidas económicas y dificultaba el comercio, a lo cual se le sumaban las complicaciones sociales en términos de movilidad para el trabajo, el estudio, etc. Con posterioridad, la construcción del puente Zárate - Brazo Largo contribuyó a la solución del problema del aislamiento y actualmente se ha completado con el puente Rosario - Victoria, sin mencionar los puentes que unen a la provincia con la vecina República Oriental del Uruguay. Las obras que implicaron 'sacar del aislamiento' a la provincia son referenciadas de manera positiva en el imaginario social⁴⁰

En contrapartida, la experiencia de Salto Grande es un referente negativo que refuerza los argumentos anti-represa frente al proyecto del Paraná Medio y se ha perpetuado como un ejemplo catastrófico.

La memoria histórica de los actores, que funcionó como dimensión clave en la configuración de la marcha de protesta por el río, se actualizó en función de una coyuntura política marcada por una fuerte crisis institucional y se recostó en un pasado histórico provincial que define a la misma como provincia autónoma, federalista y tradicionalmente desafiante de la hegemonía de Buenos Aires⁴¹

Emprendimientos en el contexto del MERCOSUR. Centralismo, poder regional y participación". Trabajo presentado en el *Simposio de Antropología Ecológica e Impactos ambientales*, s/d.

⁴⁰ Nos remitimos específicamente a esta cuestión histórica de la provincia y las grandes obras con respecto al aislamiento crónico (sobre este punto en particular se puede consultar ARACH, *Op. Cit.* y BOSCH, Beatriz, *Historia de Entre Ríos (1520-1990)*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1991). Con ello no excluimos el hecho que los puentes como obras puedan generar impactos negativos, el caso del puente Rosario - Victoria ha sido objeto de controversias, sobre todo en lo que respecta a impactos en poblaciones humanas, teniendo en cuenta además que se construyó en un momento en donde la población cuenta con algún nivel de conciencia ambiental.

⁴¹ ARACH, O. *Op. Cit.*

Referencias vinculadas al impacto ambiental y a la construcción de un discurso ambientalista.

En este punto diferenciamos las referencias a las que apeló el discurso ambientalista profesional para verter sus argumentos anti-represa de las que utilizaron los pescadores, a las que podemos también describir como referencias ambientales pero que, como ellos mismos dicen, 'se fueron poniendo al tanto de toda esta problemática un poco antes de hacer la marcha'.

Para el primer caso, son de peso las referencias históricas vinculadas a las experiencias de represas en ríos de llanura, sustentadas en registros a nivel global sobre la problemática de los represamientos por parte de diferentes organizaciones ecologistas, en este sentido configuró su práctica discursiva la AEA.

En el caso de los pescadores, la marcha fue una práctica social por medio de la cual informaron sobre el proyecto incluyendo, en dicho mensaje, referencias ecologistas y ambientales para explicar y argumentar en contra del mismo: aquellas están basadas más que nada en las experiencias de Yacyretá y otras represas, como las construidas en Brasil, y también en información sobre proyectos a futuro (como el caso de Corrientes).

A su vez estas referencias aparecen ligadas a las condiciones de vida y de trabajo de las poblaciones ribereñas por los propios actores, un ejemplo claro de ello es la manera en la que encuadraron -y encuadran- el problema de las represas al vincularlo con la explicación de la faltante de peces. Así, las referencias están relacionadas directamente con el conocimiento adquirido en función de su modo de vida y sus actividades: el aceite que tiran los barcos y las consecuencias que esto acarrea en términos de contaminación de las aguas y la consecuente pérdida de peces es algo que los pescadores observan a diario en el río.

Podemos decir que el mismo recorrido de la marcha implicó una suerte de síntesis que aglutina referencias en la memoria vinculadas a conocimientos propios de los pescadores y a conocimientos con un perfil más técnico, obtenidos a partir de

la interacción con el sector ambientalista. Dicha síntesis queda expresada en la frase de uno de los pescadores: 'Hagamos la marcha desde donde el río está libre'⁴².

De la caracterización sobre el registro y la memoria histórica que hemos comentado, apuntamos en el siguiente cuadro los tipos de referencia y aspectos que los actores de la marcha retoman y actualizan a través de su práctica anti-represa:

Tipo de referencia en la memoria	Aspecto que se retoma
Referencias históricas a nivel nacional: constitución del estado nacional, Vuelta de Obligado	Oposición nacional-extranjero. La bandera argentina como emblema de la marcha y el conflicto en la costa paraguaya. Partir un 25 de mayo. 'Segunda Vuelta de Obligado'
Referencias históricas a nivel provincial: Conflicto histórico provincia-nación	Oposición provincia-nación vinculado a las grandes obras. Información sobre proyectos futuros con el objetivo de 'alertar a los continentales'
Las grandes obras: experiencias positivas y negativas	Oposición a Menem: analogía entre la marcha y los piquetes
Referencias vinculadas a la coyuntura nacional. Nuevas expresiones políticas ante la crisis	Analogía en la forma que asume la marcha, resemanizan las procesiones.
Referencia religiosa local: Procesiones con vírgenes por el río	La dinámica de conseguir un objetivo social: las mujeres son el soporte material de la marcha
Experiencias Comunitarias en donde las mujeres son las impulsoras de las actividades	Se retoma discursivamente el problema del vertido de aceites de los barcos y se lo incluye en el conjunto de argumentos anti-represa. Se adopta información sobre la problemática de las represas en general y se define al río como 'libre' desde Yacyretá hacia el sur.

⁴² Desde el murallón de Yacyretá.

La marcha como propiedad emergente

A los tres niveles descriptivos – Humedal Paraná Medio, Comunidad y UD - podemos identificarlos en cada una de las fases o estados del sistema ambiental en función del tiempo: estado inicial, proceso de reacomodamiento (homeóstasis), estado final.

La interacción entre los tres niveles supone una jerarquía analítica, desde la cual la fase de reacomodamiento expresa emergentes singulares distintivos de su nivel pero fuertemente relacionados con los demás: El proceso homeostático es la fase central de nuestro trabajo, en tanto en ella se suceden los eventos sociales que tienden a frenar la amenaza al sistema ambiental, y por ende en él se configura la marcha de protesta por el Río.

En el siguiente cuadro establecemos un cruce entre los tres niveles empírico-descriptivos y los estados del sistema:

Estado del sistema	Nivel descriptivo
Inicial	Percepción de Equilibrio
Humedal Paraná Medio	La amenaza de represamiento no existía, si bien en el pasado hubo intentos de realizarla
Comunidad	Salvo entidades ambientalistas, no había preocupación por lo que sucediese con el río en términos catastróficos
UD Pescadores	Relación material directa con el río, es fuente de recursos para la subsistencia
Reacomodamiento	Percepción de Amenaza
Humedal Paraná Medio	El río es el foco de la amenaza
Comunidad	Se abre la disputa: repesistas y anti-repesistas. Se gesta y realiza la marcha
UD	Compromiso anti-repesista a través de la marcha, cambios en sus dinámicas internas con las mujeres como protagonistas
Final	Nueva percepción de Equilibrio
Humedal Paraná Medio	El río queda protegido sólo en el territorio provincial
Comunidad	Se homogeniza la postura anti-represa: conciencia ambiental
UD	Cambia la relación que establecen con el río: de fuente de trabajo a estilo de vida. Valoración y reconocimiento social por parte de la comunidad, mejor acceso a las redes sociales. Doble politización de las mujeres.

Confirmamos la existencia de procesos emergentes que definen nuestros niveles descriptivos, como muestra la jerarquía expuesta. En este sentido el nivel de las UD puede entenderse como un subsistema de la relación ecosistémica entre ambiente y comunidad, en donde el reacomodamiento en las dinámicas familiares y la importancia de la actividad de las mujeres son el proceso emergente que corresponde a dicho nivel local. El hecho de definir la UD como subsistema, se ve sustentado por el criterio material que lo caracteriza (las mujeres como sostén económico de los varones que hacen la marcha) y por el criterio de coherencia interna que alude a los niveles descriptivos mencionados y su correlato con el proceso emergente en términos sistémicos⁴³.

La marcha de protesta por el río funcionó como una acción correctiva ante la inminente amenaza, siendo una propiedad emergente del proceso de reacomodamiento por el que pasó el sistema local. La misma se configuró apelando a las siguientes estrategias:

- Distribuyendo información relativa al impacto ambiental que suponía el represamiento y a las consecuencias en el trabajo y 'estilo de vida' que dicha obra acarrearía.

- Utilizando referencias históricas vinculadas a una defensa de 'lo nacional' ante intereses extranjeros.

- Apelando a nuevas maneras de protesta política que se daban en el país en esa coyuntura de crisis política.

- Argumentando el 'no a la represa' a través de experiencias negativas con otras represas, incluida la de Salto Grande.

- Haciendo 'correr la voz', la comunicación como elemento fundamental para llegar a los que no tenían ninguna información.

- Reforzando sus argumentos con ejemplos de otras prácticas que impactan en el río.

- Resemantizando elementos vinculados a prácticas culturales de la población costera.

⁴³ Estos dos criterios son expuestos por RAPPAPORT, R., *Op. Cit.* en el momento de discriminar diferentes sistemas o subsistemas.

- Reutilizando estrategias solidarias a nivel familiar, basadas en las mujeres

Podemos vislumbrar una diferencia crucial con el trabajo de Rappaport en el sentido que el Ritual tsembaga funciona como homeóstato de las relaciones entre la población y el ambiente, por ende es una propiedad emergente del sistema que ya está instaurada como respuesta pautada culturalmente. En cambio la marcha por el río es una propiedad emergente de un proceso de reacomodamiento que involucra cambios más profundos, generando una nueva relación comunidad-ambiente, por lo cual podemos hablar de un proceso morfogénico⁴⁴. Dicho proceso se despliega a través del tiempo en los tres estados (fase inicial, proceso homeostático y fase final), que nos indican la trayectoria del sistema. A su vez, la configuración del mismo en su fase final asume las características de un cambio en su estructura⁴⁵.

A los tres niveles descriptivos se les superponen los dos niveles analíticos mencionados anteriormente en función de la marcha como emergente central: el nivel local y el nivel regional. El primero engloba a la comunidad y a las UD y el segundo coincide con el humedal Paraná Medio.

El ecosistema abarca al sistema regional, en tanto la relación directa con el río es un elemento que se da también en este nivel, por ello definimos al ambiente y a dicho nivel como 'humedal Paraná Medio'. Desde esta jerarquía, nuestro análisis se recorta como un subsistema tipificado por las relaciones materiales entre la comunidad de Paraná - más

⁴⁴ Esta propiedad emergente acusa la existencia conjunta de un proceso de homeóstasis (porque finalmente se llega a un estado estable) el cual se logra a través de un cambio de estructura (morfogénesis). Estos cambios estructurales no son previsible con respecto a la configuración resultante del sistema, es decir, puede ocurrir que en vez de llegar a un nuevo estado estable el sistema colapse. Igualmente, en las aplicaciones empíricas de estos conceptos muchas veces no queda del todo claro si estamos frente a un proceso de morfogénesis o solamente ante un reacomodamiento del sistema.

⁴⁵ La configuración resultante está expuesta en ORTIZ, A., *Op. Cit.*

específicamente los pescadores - y dicho ambiente (nivel descriptivo correspondiente a 'comunidad')

A su vez también definimos a 'lo local' en términos políticos - en el sentido de arena política de disputa con respecto a la relación ambiente y sociedad -; este nivel guarda relación con las territorialidades políticas, sobre todo en lo que respecta a la relación provincia y nación en tanto la ciudad de Paraná, como capital de la provincia, fue el epicentro político del conflicto.

En este nivel se agudizaron las tensiones internas generadas por el proyecto de represamiento, en cambio en el nivel regional -el cual no coincide con la organización político-administrativa de nuestro país- se recurrió a una estrategia que homogeniza el discurso anti-represa apelando a la 'unidad nacional'⁴⁶.

La configuración de la marcha de protesta por el río Paraná emergió frente a una percepción de desequilibrio -o de catástrofe, en términos 'emic'- y se vio impulsada por una serie de 'disparadores', especialmente el temor a perder su fuente de trabajo vinculada al río, la cual es estratégica para la subsistencia de la comunidad costera.

La marcha como ritual transductor

La relevancia del sistema regional se ve reforzada por la repercusión que tuvo en el mismo el proceso emergente central -la marcha-, configurado en el subsistema local.

'Lo regional' definido a partir del concepto de humedal no se ajusta a una división política, por lo tanto los niveles local y regional no debieran coincidir necesariamente con la división política de la zona. Cuando este es el caso, lo local y lo regional quedan disociados, inconexos:

"Esto hace que estas unidades políticas aparezcan como

⁴⁶ En términos objetivos el nivel regional incluye las poblaciones costeras santafesinas, pero en términos de los actores la relación con las mismas durante la marcha es escasa. Aparentemente esto tuvo que ver con el bajo nivel de involucramiento de las mismas en el conflicto; igualmente es un rasgo a resaltar.

una cuña entre la idea de lo local y lo regional [...] Por ende, el manejo del ambiente puede llegar a no ser coincidente e incluso puede llegar a ser contradictorio dentro de una misma región"⁴⁷

En este sentido, salir del ámbito local a través de la marcha, supone la existencia de una relación material similar entre las poblaciones -sobre todo las ribereñas- y el ambiente en el que interactúan. A su vez los registros históricos de los actores operaron para construir un discurso consistente y 'creíble' a la hora de transmitirlo durante su travesía.

Retomando a Rappaport, el ciclo ritual del kaiko funciona en el sistema regional como un *transductor*, porque traduce en información y energía los cambios de un subsistema a otro. En este sentido, los rituales organizan y estructuran las relaciones en el nivel regional:

"El *kaiko* [...] hace algo más que invertir los cambios que se han producido en el subsistema. Afecta también a la relación entre los componentes del subsistema regional [...] la participación en la plantación del *rumbim* ratifica asimismo la conexión de los hombres con las poblaciones locales a las que anteriormente no estaban afiliados"⁴⁸

Aquí encontramos otra diferencia contundente con respecto al modelo del citado autor: no hay rituales diferenciales sino que el mismo suceso funcionó de manera distinta en el contexto local y en el regional, cumpliendo diferentes objetivos. Al igual que en el nivel local, no hay ritual preestablecido y los diferenciales fácticos (relación material con el río y memoria histórica) son utilizados por los actores para generar estrategias tendientes a unificar una postura anti-represa y cumplir con el objetivo central en el ámbito regional, el de 'hacer correr la voz'. La pertinencia de la categoría 'ritual

⁴⁷ REBORATTI, C., *Op. Cit.*, p. 43.

⁴⁸ RAPPAPORT, R., *Op. Cit.*, p. 248.

como transductor' anida en este aspecto que asumió la marcha y que se desdobra en dos tipos de objetivos:

Llevar información: este objetivo consistió simplemente en informar sobre lo que estaba ocurriendo y dejar un mensaje claro sobre el proyecto, en 'adelantarse' a las promesas políticas y de esta manera 'alertar' a las comunidades implicadas utilizando con frecuencia la estrategia de poner como referentes de su veracidad a grupos ambientalistas y medios de comunicación, incitando a la gente a 'que se informen bien, porque les iba a cambiar la vida'

Traducir información: el hecho de 'hacer correr la voz' implicó, en muchos casos, 'traducir' un discurso errado o mentiroso en información 'verdadera': este mecanismo operó desmintiendo, por ejemplo, las promesas de puestos de trabajo o el aumento de la pesca para los trabajadores ribereños. De esta manera los actores invierten la valoración del proyecto de represamiento, de positiva pasa a ser negativa, utilizando argumentos más técnicos y racionales que políticos, y apelando a las experiencias catastróficas que han acaecido en otros lugares con represas de similares características.

Conclusión

La marcha como propiedad emergente del nivel local nos permite definir las jerarquías analíticas y su articulación en términos sistémicos. En este sentido, la misma atraviesa el nivel regional asumiendo características particulares en dicho proceso, siendo el atributo de transducción el que define a la marcha como proceso emergente en este nivel. Adicionalmente, la marcha en sí misma constituye un tipo de fenómeno emergente que tiene la propiedad de atravesar los tres niveles descriptivos (UD, comunidad y humedal) y los dos niveles analítico-comparativos (local y regional), siendo las relaciones materiales que se establecen con el ambiente Paraná Medio y la memoria histórica de los actores sus elementos constitutivos. En términos más abstractos, este atri-

buto de emergencia puede ser definido a partir del concepto de *bottom-up*, en tanto el comportamiento de los actores se genera en la base pero cruza los niveles o subsistemas que se configuran hacia arriba, dibujando su trayectoria en función de los cambios ocurridos. Desde esta perspectiva podemos afirmar que "en la relación entre lo local y lo general se esconde el secreto de la dinámica social en su conjunto"⁴⁹

El tópico definido por la relación ambiente-sociedad plantea algunas cuestiones controversiales a la hora de cruzar dimensiones como naturaleza/cultura, individuo/sociedad, categorías nativas/categorías del investigador. El presente artículo intenta ser un aporte para el debate y la reflexión teórica, así como para su abordaje metodológico. Es además el prelude de investigaciones futuras sobre sistemas ambientales humanos, entendiendo que los componentes culturales son un aspecto fundamental de los mismos. Los fenómenos que involucran la dimensión ambiental incluyen necesariamente la perspectiva social o cultural como elemento clave y constitutivo de su análisis, y sobre ello la Antropología y las Ciencias Sociales tienen mucho para decir.

⁴⁹ MICELI, J., Op. Cit., p. 9.